

Jueves, 18 de noviembre de 2010 - Día Mundial de la Filosofía

VII Jornada Internacional de Filosofía Práctica y Musicoterapia

Recital Filosófico, Poético, Musical y Pictórico
SOBRE SÓCRATES, LA PAZ Y LA RISA

La Risa como obra de Arte: Así reía Zaratustra

La utilidad filosófica de la Risa no supone innovación alguna en la teoría del discurso ni de la especulación teórica. No después de **Spinoza** ("Risus"), **Bergson** o **Nietzsche**, no tras **Bataille** ("La Risa Soberana"), **Foucault** o **De Certeau**. Ni mucho menos de los que le sucedieron y que redescubrieron incluso la importancia de la **Risa** en la **Grecia Antigua**.

No pretendo pues, hacer un alegato por la ubicación filosófica de la **Risa**, sino dar un paso más allá de la mano de **Nietzsche**, un paso más que concede a la **Risa** un status ontológico fundante, una suerte de **Risa Filosófica** destinada al más elevado de los quehaceres, al más sublime de los retos, al más desmesurado de los objetivos, la trascendencia y superación del **Hombre** mismo.

En este sentido, **Mónica Cragnolini** viene a establecer dos momentos en el tratamiento filosófico de la Risa por parte de **Nietzsche**: El de la **Risa disolvente**, propio de la función metacrítica atribuida al espíritu Libre, y otra de **Voluntad de Construcción**, en el que la **Risa** se auto constituye como la base ontológica fundadora de una suerte de **Razón imaginativa**:

*"Pero la ciencia "**alegre**" no es sólo la que ríe de los grandes ideales sino también aquella que, una vez destruidos los mismos, una vez sobrellevada la enfermedad de la decadencia, puede "**dispersarse**" en un derroche de salud. Un tipo de risa -la que he denominado "**disolvente**"- nos saca del morbo oscuro de la decadencia, y otro tipo de risa nos permite enfrentar de nuevo los abismos, ahora con ligereza y voluntad de superficie. Y en esto hay que ser griegos, superficiales por profundos".*

La referencia a **Grecia** no es colateral ni accidental, es propiamente nietzscheana, lo cual viene a dotar a la **Risa filosófica** de un status originario en el quehacer filosófico. Para **Nietzsche**, la risa constituye un salto cualitativo que sitúa al hombre por encima de lo trágico, el trampolín que le permite ponerse fuera del alcance de la metafísica para alcanzar la ligereza necesaria para elevarse y trascenderse. La elevación y la trascendencia sería pues la ardua y sublime tarea concedida a la risa.

La **Risa** fractura la rigidez del rostro, introduce un elemento melódico en el lenguaje, el cuerpo nota la melodía y se mueve de otra manera, nos transfigura en algo nuevo, pero que misteriosamente ya fuimos...

Prof. Dr. **Carlos Roldán**

Doctor en Filosofía por la Universidad de Málaga,

Profesor de la Universidad Rey Juan Carlos I

Experto Universitario en Teoría Estética y Arte Contemporáneo por la Universidad de Málaga